



Los montes de Baroña encabezan la producción de resina en Galicia

La actividad permitió enviar más de 40 toneladas a Segovia en el 2019 y el objetivo es llegar a las 50 este año

MARTA GÓMEZ
NOIA / LA VOZ



El bajo precio de la madera llevó a la comunidad de montes de Baroña

a buscar nuevas salidas para el aprovechamiento de sus terrenos más allá de las talas. Así comenzó a gestarse un proyecto que, tres años después de su puesta en marcha, ha convertido a los montes de la parroquia sonense en todo un referente a nivel autonómico. No en vano, son el principal productor de resina de Galicia, y el objetivo es seguir creciendo. De momento, las líneas marcadas por los comuneros se han ido cumpliendo y confían que siga así en este 2020, en el que prevén alcanzar las cincuenta toneladas de producción anual.

Hace solo unos días que partió de Baroña el último cargamento de resina de la campaña del 2019, fueron 78 bidones que, sumados a los 108 que ya se habían enviado a mediados de año, suponen una producción total de más de 40 toneladas. Su destino fue la fábrica de Resinas Naturales de Cuéllar (Segovia), con la que la comunidad de montes tiene un convenio para la adquisición del fluido obtenido de sus árboles. Llegar a un acuerdo con la firma no fue complicado, como explica Ovidio Queiruga, presidente de los comuneros: «É a propia empresa a que fomenta o aproveitamento deste recurso en Galicia. Temos un gran potencial que



La entidad ha contratado a cuatro personas para explotar la resina de sus árboles. CARMELA QUEIJEIRO

aínda está sen explotar».

En Baroña vieron claramente las posibilidades de esta actividad y hace tres años apostaron por invertir para sacarle rentabilidad. Ahora mismo están en un momento en el que cubren gastos, y el objetivo es empezar a ganar dinero con la resina para reinvertirlo en el monte: «Agora aproveitamos 14.500 piñeiros, e a liña que nos marcamos é chegar aos 20.000, iso sería o ideal para ter beneficios».

Puestos de trabajo

Y es que, a la inversión inicial que todavía está amortizando la comunidad de montes, hay que sumar que gasto del personal que trabaja en la extracción de la resina. La entidad ha contratado a cuatro personas para esta tarea y para las actuaciones de mantenimiento y preparación de los pinos para la campaña. El resultado es que los operarios están en activo los 12 meses del año, en un sector en el que, advierte Queiruga, no es fácil encontrar

mano de obra: «O problema é que non hai xente formada para traballar na resina».

La entidad sonense trata de paliar esta carencia organizando cursos y charlas informativas sobre esta materia con el objetivo de seguir incrementando la producción. En este sentido, el dirigente de los comuneros señala las ventajas de una actividad que «non afecta ao crecemento da árbore nin ten un impacto negativo na calidade da madeira».

Para obtener la sustancia, se realizan unos cortes en la corteza de los troncos, pero son heridas controladas que no hacen daño al ejemplar. La resina cuenta con una elevada demanda para la elaboración, sobre todo, de productos cosméticos en los que antes se utilizaban derivados del petróleo que se están sustituyendo por sustancias naturales, aunque también se utilizan, por ejemplo, en cápsulas para medicamentos. A pesar de ello, en Galicia, aunque cada vez hay un mayor conocimiento, apenas se explota.

DIVERSIFICACIÓN

Los comuneros han instalado colmenas en su territorio

La apuesta de los comuneros de Baroña por la diversificación a la hora de aprovechar sus recursos forestales más allá de la comercialización de la madera no tiene en la resina la única alternativa. De hecho, son varias las actividades que se desarrollan en su territorio, y la apicultura es una de las más recientes. Desde el año pasado, la comunidad de propietarios cuenta con un total de 14 colmenas, y ha estado realizando acciones formativas para sacarles el máximo rendimiento. Esta propuesta se ha sumado a otros proyectos que hace ya un tiempo que están en marcha, como la cría de ganado en el monte, en concreto caballos y cabras, y la producción de setas: «Trátase de buscar máis alternativas para os nosos montes».

En marcha un estudio piloto con la Universidad de Salamanca

En el 2017, la producción de resina de la comunidad de montes de Baroña fue de diez mil kilos, una cifra que se multiplicó por cuatro en el 2019 y que se espera ampliar hasta las cincuenta toneladas en este año. La progresión es muy buena y acorde con los objetivos que se ha fijado la entidad, pero no por ello renuncia a mejorar sus resultados. Y para lograrlo se ha embarcado en un estudio piloto en colaboración con la Universidad de Salamanca.

Este trabajo está aprobado y la previsión es desarrollarlo a lo largo de este año en parcelas experimentales con medio millar de pinos: «Queremos facer probas con distintas pastas estimulantes para ver como funcionan e como afectan á produción de resina», explica Ovidio Queiruga.

Estas sustancias impiden que las heridas en la corteza de los árboles cicatricen y el objetivo del estudio es ver qué tipo de pastas estimulantes se adaptan me-

yor al clima de la costa atlántica. En Galicia no está desarrollada una industria dedicada a la explotación de la resina y la materia prima se envía a Segovia: «É ali onde se concentran as fábricas de transformación e onde hai un maior coñecemento deste tema, pero o seu clima é moi distinto».

Otras vías

Como señalaba el presidente de los comuneros de Baroña, esta línea de estudio ya está aprobada,

pero la entidad sonense no desista de desarrollar otras vías de investigación.

No en vano, la comunidad de montes busca establecer colaboraciones con alguna de las universidades gallegas para nuevos estudios, e incluso con el Centro de Investigación Forestal de Lourenzá. Habrá que esperar a ver si esto fructifica, pero lo que queda claro es que su apuesta por el aprovechamiento de la resina es un proyecto serio y a largo plazo.